

CARTA AL EDITOR

QUE EL CONSUMO... NO NOS CONSUMA

Que el consumo...no nos consuma...

Cuando hablamos de consumo, solemos pensar en consumo alimenticio, informático o toda actividad paralela a una política de marketing, pero poco asociamos a consumo de malos hábitos, de malos ejemplos, malos procedimientos. Analizando entonces los "otros consumos" nos encontramos con la penosa realidad de todavía no entender que muchas cosas cambiarían sustancialmente a partir de un cambio de comportamientos, de hábitos, de conducta, de principios. Saber que debemos modificar nuestros hábitos de consumo, minimizar los mismos.

Nuestra primera matriz de aprendizaje es nuestro hogar y aprendemos a no arrojar residuos, sin embargo lo hacemos en la vía pública... ¿por qué? Porque evitamos involucrarnos, nos justificamos, no asumimos nuestra responsabilidad. Las respuestas son variadas: "Nadie lo hace..." "Igual, todo se junta en el relleno..." "No hay cestos...". Detrás de nuestros comportamientos se esconden diversos factores que hacen que justifiquemos... siempre justifiquemos

nuestros procedimientos. Si hacemos una lectura macro ambiental nos daremos cuenta que no es casual que todos los países de la región, cumplan con casi las mismas reglas de conducta, que convivan con los mismos problemas, las mismas dificultades. Para este tema...no hay fronteras...somos todos hermanos. Veamos algunos razonamientos.

Hay muchas actitudes que obedecen a un mismo patrón de conducta, y se direccionan hacia un mismo fin: una cuota de cierto machismo, el pensar que la responsabilidad es del otro, argumentar no haber recibido información, que no le corresponde, o simplemente se desligan responsabilidades a sectores discriminados desde varios sentidos, como si -en el caso de los residuos urbanos- el ensuciar, fuera sinónimo de género, raza, color o estatus social. ¿Quién lo dijo..? ¿O estamos convencidos que ensucia el más pobre, el más negro o la mujer..? Nada más lejos de la realidad. Vemos que, a pesar de las diferencias culturales, sociales y políticas que caracterizan a las sociedades, y a pesar de la multitud de recursos que se pueden disponer, es frecuente encontrar rasgos comunes en la forma de poner en práctica los cambios necesarios para la normal gestión integral, manejo y disposición final de los residuos sólidos urbanos.

Como ser parte del cambio..?

En lo personal, me resultaría mucho más sencillo hablar sobre el reciclado y los sistemas de gestión, para que "consumamos automatización" "consumamos implementación de gestión" o simplemente ser parte de una sociedad que trabaja sobre las consecuencias, que batallar y tratar de poner el tópico de la educación ambiental, concientización urbana y cohesión social ante responsables de gobierno, editoriales,

industrias, en congresos internacionales, ante la sociedad. Todos concuerdan...pero nadie hace lo suficiente, nadie quiere impulsar un tema que debería estar en toda agenda política, empresarial y comunitaria. No son temas que interesen (por más que si lo dicen) y deben si o si, acompañar el reciclado, la instalación de una planta de separación, una planta de compostaje...como si ésa fuera la única función en toda la gestión integral, manejo, disposición y destino final de los residuos. No se educa solamente (o lo que es peor...únicamente como creen muchos) a partir de folletos o afiches en la vía pública.

Cómo modificar ciertos paradigmas..?

Si lo dicho, no necesariamente es escuchado. Lo escuchado, no necesariamente es comprendido. Lo comprendido no necesariamente es recordado y lo recordado no necesariamente es implementado, se deja en claro que, al margen de las divergencia de opiniones, uno suele ver la paja en el ojo ajeno... pero no la viga en el propio (San Mateo 7, 1-5).

La experiencia nos enseña lentamente y a base de errores. Si tomáramos éste enunciado en forma litera creo que mejoraríamos en muchos aspectos el escenario ambiental que nos rodea. Claro, que deberíamos puntualizar que la base sea aprender de "esos" errores. Si lo tomamos como consigna que para equivocarse, hay que hacer, y si hacer, también comprende: transmitir, informar, enseñar, comunicar... nos daríamos cuenta que necesariamente parte de la respuesta es concientizar (concientizarme, concientizarnos, concientizarlos... como lo quieran exponer) y no hace falta que lo formule yo, para darnos cuenta que la humanidad toda, no lleva esta impronta a todos lados.

Veamos qué pasa con la educación ambiental...

La Educación Ambiental debe tener principalmente un carácter integrador, es decir, que se ocupe de la totalidad de aspectos naturales, sociales, culturales, etc. Debe abarcar a toda la población y a su vez, por considerarse interdisciplinar, llevar una línea permanente, un ámbito continuado de aplicación.

En la mayoría de los sistemas educativos, la educación ambiental es considerada como materia de carácter transversal en la educación de los alumnos, centrada en algunas asignaturas (Ciencias y Sociales en España y Francia, Ciencias Naturales en Argentina y Ciencias, Geografía y Tecnología en Inglaterra). En otros países, el modelo tradicional de educación ambiental está estructurado generalmente en áreas curriculares que no satisfacen todas las necesidades formativas que se necesitan. La realidad nos demuestra, día a día, que los problemas urbanos no pasan por las aulas, y ese es un tema que debemos reformular. No existe foro internacional donde no se lleve a esa conclusión...sin embargo seguimos sin hacer nada. Las entidades educativas siguen sin hacer acoso de recibo a este escenario. Por ello, estamos ante la necesidad de implantar una educación como proceso de cambio intencional, individual, cualitativo y cuantitativo, que una persona ha de realizar en su comportamiento, con finalidades adaptativas y de desarrollo personal, con relación al medio sociocultural en que vive. El academicismo centrado en planteamientos ancestrales, al no responder a las necesidades culturales e intelectuales contemporáneas, corre el riesgo de formar ciudadanos con graves carencias educativas, lo cual dificultará su desenvolvimiento en el mundo que les toque vivir, incluso aunque hayan accedido a niveles educativos superiores.

Cohesión social... para el "otro "medio ambiente

La cohesión social, se despliega como tema prioritario, cuando la humanidad traspasa un cambio de época, cuando los escenarios mismos de la vida en común empiezan a ser discutidos.

Las sociedades que manifiestan mayores niveles de cohesión social, brindan un mejor marco institucional para el crecimiento económico y social. Para fortalecer la cohesión social, es necesario cuantificar la importancia de los sectores informales, identificar su naturaleza, plantear formas de expresión y participación, y desarrollar estrategias para modificar la inserción laboral precaria y de baja productividad. El integrar a sectores a que tengan una mejor calidad de vida, es todo un tema a resolver, considerando que no sólo se tiene "calidad de vida" desde lo laboral...

Cómo garantizar la participación pública..?

Dicen que al conocer nuestros límites podríamos superarlos. Todos y cada uno de los actores que figuran en el manejo de los residuos saben cuáles son sus límites...ahora me pregunto...¿realmente intentaron superar esas barreras..?

Sabemos que no hay recolección sustentable (separación en origen) sin la participación pública. No hay plantas de tratamiento de residuos sin la aceptación pública.

En una serie de países, la participación pública es un requisito legal. Con frecuencia, la forma de participación adopta la forma de audiencias públicas o procedimientos para que el público ofrezca sus comentarios.

No debemos temer, nosotros, como sociedad, el involucrarnos si exigimos que el estado cumpla con su función.

Siempre escucho que "Nosotros no podemos hacer nada si los políticos no nos dan la oportunidad...Porque ellos tienen el poder" ¿Qué poder? ¿El que se le dió a partir de un voto? ¿Quién tiene el poder? ¿Quién debe exigir?

Es inevitable no "politizar este tema" y mucha gente no quiere asumir que la política está en todos lados...en la comida que consumimos, en el colegio de nuestros hijos, en nuestra casa...

Desde donde debe comenzar "parte" del cambio..?

Debe haber cambio de políticas públicas y es necesario que se contemple a la educación, que no se la separe de la gestión y se la considere como parte fundamental del acompañamiento que se debe tener en el manejo integral de los residuos. La transversalidad que representa el medio ambiente hace que sea necesario que se contemple el diseño educativo en todos y cada uno de los procedimientos que se hagan con los residuos.

Políticas que respalden y respeten el medio ambiente, que no defiendan otros intereses que no sean los de todos para llevar adelante qué destino se le quiere dar a la basura, si incinerarla, enterrarla en un relleno sanitario, en ecodiseño, utilizarla como fuente energética, etc.

Se piensa con cierta frecuencia, que por llenar de carteles y contenedores la vía pública, la gente saldrá corriendo a buscar el contenedor apropiado para depositar los residuos de cada uno...lamento decirles que no funciona de esa manera. Con ese criterio, deberíamos pensar que por andar por la calle con la constitución y la Biblia bajo el brazo nos garantiza que no nos pase algo malo...y no es así.

Hay que decir las cosas por su nombre...

Al decir algo, hay que cuidar que las palabras no sean peores que el silencio con que se manejan ciertas actitudes.

Aunque vaya en contra de muchos intereses, la realidad es que la tecnología no es suficiente, pero no porque falte, ya que siempre se están desarrollando mejores estándares de automatización, de ingeniería de avanzada, de maquinarias que parecen seres humanos...pero a los verdaderos seres humanos, a esos, son a los que hay que educar, capacitar y hacerles valer el peso de la ley cuando no la quieren entender, como en cualquier contravención penal, civil o laboral. Deben cambiar las pautas culturales de la humanidad, la sociedad consumista y el paradigma del crecimiento indefinido. Se debe reducir el consumismo absurdo y prescindible. Personalmente colaboro con muchos organismos internacionales y recorro muchos países de la región involucrándome en sus problemas, y descubrimos que todavía hay muchos tecnócratas de escritorio que carecen de contenidos y experiencia y ven la realidad por la fotografías que les muestran, olvidándose que necesitamos saber cómo reparar los daños que ya han sido causados, y cómo evitar que se repitan en el futuro.

Conclusión

Cada vez que alguien habla de los conflictos ambientales se le debe prestar real importancia a la obligación de trabajar sobre las causas, y no sobre las consecuencias. El replantearse el comportamiento urbano, el cuidado al medio ambiente y de qué manera se lo quiere cuidar, es el modelo a seguir.

Como en todos los órdenes, existe una realidad...muchas interpretaciones que será acomodada a los intereses de quien lo

interprete...pero una sola realidad que supera cualquier discapacidad visual o auditiva de la persona que se le formulan los reclamos.

La responsabilidad es nuestra, de todos, los límites no son obstáculos, y los beneficios, no siempre son económicos, ya que el problema va más allá de ese concepto, y para los que no lo interpreten así, les comento, algo que no es de mi autoría, pero merece ser tenido en cuenta, es un mensaje centenario que dejó una comunidad indígena: " El día que hayáis envenenado el último río...abatido el último árbol...asesinado el último animal...cuando no existan ni flores...ni pájaros...os daréis cuenta...que el dinero no se come !!!"

CARLOS MICILIO

Consultora Urbano Ambiental Carlos Micilio
& Asociados. Argentina

Correo electrónico:

consultoracarlosmicilio@gmail.com